

¿Cómo citar este artículo?

Guerrero Cabrera, S. A., Colorado Orozco, D. y Castañeda Ruiz, H. N. (mayo-agosto, 2018). La formación ciudadana en niños de edad preescolar: un reto posible. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (54), 161-183.

| La formación ciudadana en niños de edad preescolar: un reto posible

Citizen education in pre-school children: a possible challenge

Sonia Amparo Guerrero - Cabrera

Universidad de San Buenaventura
sonia.guerrero@usbmed.edu.co

Daniela Colorado - Orozco

Universidad de San Buenaventura
danyco07@hotmail.com

Hugo Nelson Castañeda - Ruiz

Universidad de San Buenaventura
hugo.castaneda@usbmed.edu.co

Tipo de estudio: artículo de reflexión.

Recibido: 08 de junio de 2017

Evaluado: 29 de abril de 2018

Aprobado: 01 de agosto de 2018

| Resumen

El objetivo central de este texto reflexivo, fruto de investigación, es señalar la importancia de la educación como constructora de ciudadanía, y cómo dicho proceso comienza desde la primera infancia. Así mismo, la manera en que la prensa contribuye en tal dinámica como material didáctico de apoyo en el aula. Este escenario es el que tuvo lugar la investigación: *La Prensa como apoyo didáctico a los procesos de lectura y escritura: sistematización de experiencias del Programa Prensa Escuela en las instituciones educativas de Medellín – Nivel Pre-Escolar*, la cual recoge el trabajo de la docente Mónica López, en el Jardín Infantil José María Córdoba del municipio de Medellín, debido al desarrollo de una propuesta didáctica de formación ciudadana mediante el uso de la prensa. De esta manera, la metodología de trabajo fue cualitativa, de estudio de caso, para describir las características que adquiere la formación ciudadana en la primera infancia. Entonces, este texto expone una contextualización del ámbito de investigación, muestra algunos de los conceptos teóricos fundamentales que soportan los hallazgos, y expone los temas centrales que giran en torno a los procesos de lectura y escritura para comprender la vida cotidiana, el reconocimiento de los niños y niñas de su rol en la sociedad y su compromiso hacia la convivencia, todos elementos claves de la formación ciudadana.

Palabras clave: Educación preescolar, Formación ciudadana, Prensa, Primera infancia.

| Abstract

The central objective of this reflective text, the result of research, is to point out the importance of education as a citizen building and how this process begins from early childhood. Likewise, the way in which the press contributes in such dynamics as didactic material of support in the classroom. This scenario is where the research took place: *La Prensa como apoyo didáctico a los procesos de lectura y escritura: sistematización de experiencias del Programa Prensa Escuela en las instituciones educativas de Medellín – Nivel Pre-Escolar*, which includes the work of the teacher Mónica López in the José María Córdoba Children's Garden of the municipality of Medellín, due to the development of a didactic proposal for citizen education through the use of the press. In this way, the work methodology was qualitative, of case study, to describe the characteristics acquired by citizenship training in early childhood. Then, this text exposes a contextualization of the research field, shows some of the fundamental theoretical concepts that support the findings, and exposes the central themes that revolve around the processes of

reading and writing to understand daily life, the recognition of children of their role in society and their commitment to coexistence, all key elements of citizen education

Keywords: Pre-school education, Citizen education, Press, Early childhood

| Introducción

Las prácticas educativas durante la primera infancia implican distintos retos a nivel pedagógico, didáctico y metodológico, es decir que dichas prácticas deben partir de una perspectiva clara de la enseñanza, de una selección de contenidos acorde a las necesidades del contexto y de unas estrategias que permitan alcanzar aprendizajes significativos. Si bien en todas las etapas del desarrollo evolutivo humano cualquier intervención educativa adquiere determinados matices, es en la etapa preescolar donde se forjan las raíces o cimientos de lo que se entiende por ciudadanía.

Así las cosas, este escrito pretende exponer una reflexión sobre la formación ciudadana en los niños y niñas de preescolar, devenida de la investigación denominada: *La Prensa como apoyo didáctico a los procesos de lectura y escritura: sistematización de experiencias del Programa Prensa Escuela en las instituciones educativas de Medellín – Nivel Pre-Escolar*, realizada al interior del Programa Prensa Escuela, en alianza entre el periódico El Colombiano, la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de San Buenaventura.

Prensa Escuela es un programa que trabaja apoyando la formación de estudiantes, docentes y otros agentes del sector educativo, en aras de favorecer los procesos de lectura, escritura, escucha del otro, valoración del contexto y la promoción de competencias ciudadanas.

Como se mencionó, la primera etapa educativa adquiere resonancias para el resto del proceso de formación, por ello el programa construye una investigación como la que sustenta este escrito, en tanto atiende a los retos y necesidades de esta población. Entonces, se seleccionó una institución educativa en la cual el programa ha realizado distintas actividades, usando el periódico como recurso didáctico, y en la cual el compromiso de una de las profesoras fue continuo y oportuno a lo largo de varios años, conjugando un escenario natural para revisar el impacto de la metodología Prensa Escuela, en especial lo referido a la formación ciudadana de los niños y niñas de preescolar, tema a examinar en este escrito.

El lugar de trabajo de la investigación fue el Jardín Infantil José María Córdoba en la ciudad de Medellín; las actividades, proyectos de aula y demás registros logrados por la docente Mónica López, constituyen el material primario de estudio de la investigación. Bajo la metodología cualitativa, y con un método de estudio de caso que permite “la recolección, el análisis y la presentación detallada y estructurada de información sobre un individuo, un grupo o una institución” (Galeano, 2004, p. 68) se abordan las labores de la profesora López.

Además de una revisión documental de los textos que registran el proceso, se realizó una entrevista semiestructurada a la docente, para consolidar los datos e información, igualmente para evaluar con una mirada retrospectiva el impacto del trabajo realizado; este escrito enuncia principalmente cuáles son los logros de promover en el aula infantil el abordaje de conceptos como sujeto, ciudadano, convivencia y otros afines.

La estructura de este texto comienza con una breve presentación de los postulados teóricos que respaldan las reflexiones posteriores, y se indica la metodología usada en la investigación. Es relevante señalar el protagonismo que adquiere en las actividades el periódico, ya que al

ser usado como recurso didáctico abre un horizonte de aprendizajes a los estudiantes, los cuales pueden acercarse, por medio de la forma y el contenido del mismo, a su realidad inmediata y al contexto social, económico, político, tecnológico, ecológico, entre otros.

Posteriormente, aparece un apartado con los elementos más significativos respecto a la formación ciudadana, encontrados en el trabajo de la profesora López, que ilustran las características de dicha formación pensada para el preescolar. Finalmente, se exponen a modo de conclusiones los aspectos que constituyen y apoyan la construcción de ciudadanía en la primera infancia.

La formación ciudadana y sus agentes básicos: docente - estudiante

La formación ciudadana implica en sí misma distintos retos, debido al alcance que tiene en la vida cotidiana, en la educación y en la participación social y política; ella implica un conjunto de saberes, acciones y actitudes que se orientan a la vida, en armonía con los demás y con el ambiente: "la consideración de ser ciudadano significa saber ser y estar en sociedad" (Mahecha, Díaz, Espinosa, González y Salcedo, 2006, p. 69), y cada sociedad se enmarca en un contexto específico, cuyas características hacen que la formación ciudadana adquiera distintos elementos.

En el ámbito escolar, espacio de interés investigativo de este escrito, se encuentran el docente y el estudiante en un escenario único de aprendizaje, en el que se construyen formas de habitar el mundo, maneras de ser ciudadano; esto implica que la ciudadanía no es un decreto que acompaña a las personas, y que se adquiere con la adultez; al contrario, desde la primera infancia se pueden crear y apoyar las bases de la ciudadanía. Todo esto requiere un entrenamiento en acciones y decisiones que no desatiendan al sujeto que llega al aula de clase, en sus diferentes dimensiones y contextos.

La visión de la ciudadanía es, en este sentido, una figura central de las sociedades modernas que se completa con el valor de la pluralidad que implica respetar la diversidad de opiniones y comportamientos, estar dispuesto a asumir responsabilidades tanto a nivel grupal como en las estructuras organizativas y políticas y poder defender los derechos civiles, en caso de que en algún momento se cuestionaran. (Fernández, 2009, p. 116)

Así surge la invitación para pensar quién es ese sujeto que enseña, que a su vez es también un ciudadano, es decir que, ante el trabajo en el aula de preescolar y luego también con otros grados, surge la inquietud por las características o cualidades del docente. Siguiendo la argumentación de Siede (2007) sobre prácticas educativas que integren la formación en ciudadanía, se enuncian tres aspectos fundamentales: criticidad, creatividad y compromiso. La relevancia de estas cualidades radica en su aplicación a las distintas áreas del saber, sin restricciones de contenido, ya que todo conocimiento se orienta hacia la construcción de la sociedad humana; al menos esa es la manera en que se debería constituir.

Entonces, sin importar el área específica de manejo y sin que la edad de los educandos lo impida, se puede, a partir de una postura docente, ampliar el alcance de la enseñanza. Si se retoma la criticidad como una actitud de reconocimiento de la complejidad del entorno, en la cual se hace necesaria la identificación de factores, causas y efectos que forjan la sociedad actual, el docente tendrá elementos para afrontar la diversidad y será capaz de incluir en sus labores los diferentes discursos que lo rodean.

Ahora, la creatividad incluye una renovación en las propuestas de manejo de situaciones y conflictos antiguos y recientes; esta cualidad conlleva el establecimiento de nuevas redes de relaciones, que afronten, desde lugares inesperados, la cotidianidad. Y de esta manera, el compromiso aparece como una consecuencia lógica a la hora de transformar la realidad a través de prácticas educativas; dicho compromiso es una posición devenida directamente del rol docente como el agente que aporta y construye para la vida en conjunto, en otras palabras, para la convivencia.

Cuando en 2004 el Ministerio de Educación Nacional de Colombia propuso los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas, se dio un importante paso hacia la construcción de una educación integral; y ante el creciente aumento de niños y niñas que asisten a instituciones educativas desde temprana edad, se hace necesario proponer maneras de preparar a esta población ante las condiciones de su entorno, para que puedan desarrollarse de la mejor manera, aprender y ser ciudadanos felices. Aspectos todos fundamentales para el ser humano.

En relación con lo anterior, el Departamento Nacional de Planeación (2007), a partir del CONPES 109, devela importantes conceptualizaciones ante la situación educativa de los niños y niñas en edad preescolar en el país, asumiendo la educación inicial como proceso continuo y permanente que responde a interacciones y relaciones sociales, las cuales posibilitan potenciar sus capacidades y, de manera especial, adquirir competencias para la vida, propiciando su desarrollo pleno, en tanto se constituyen como sujetos en ambientes de socialización, pertinentes para ellos. Esto exige, entonces, asumir la primera infancia como asunto de interés para todos los ciudadanos, y como compromiso de construcción de un país donde niños y niñas sean sujetos prioritarios, que se desarrollen en condiciones propicias de práctica democrática, asunto que atiende directamente la perspectiva de derechos en la cual se enmarca la infancia, y que ofrece total apertura para procesos de formación ciudadana.

La formación ciudadana se ha erigido como un imperativo, en relación con la realidad actual que desafía al mundo educativo: la adquisición y puesta en práctica en contextos diversos de las competencias ciudadanas, adquiridas al interior del proceso de enseñanza-aprendizaje, enmarcan el objetivo de ofrecer espacios para el desarrollo personal e intelectual, para la expresión de ideas, respaldo de argumentos, apertura dialógica y la reflexión ante posibles oposiciones (Restrepo, 2006).

Con lo anterior, y teniendo en cuenta lo mencionado por González y Santisteban (2016) sobre formación ciudadana, podría entenderse dicho proceso como aquel eje social articulador en el que subyace el aprendizaje de comportamientos para el actuar en sociedad, y las habilidades necesarias para asumir responsabilidades como ciudadanos.

Ante la necesidad de desarrollar tales habilidades, se presenta el componente por competencias al interior de la formación ciudadana, expuesto con antelación, y se inscribe dentro de un marco explicativo que Ruiz y Chau (2005) reconocen como implicación directa de componentes reflexivos, “que prefigura, antecede, recrea, interpreta u orienta la acción” (p. 29). De este modo, las competencias para la formación ciudadana se poseen en la medida en que se logra apropiarse el saber específico de la misma, y obedecen a un ejercicio práctico de la ciudadanía, ejercida de manera autónoma bajo unos conocimientos previos incorporados como fuente básica de sustento para el accionar social, de manera constructiva y democrática. Elementos susceptibles de trabajarse en la etapa preescolar, pero que a su vez requieren una atención especial, más que por su complejidad, por su importancia.

Para lo anterior, el Ministerio de Educación Nacional –MEN– (2011) plantea una estrategia orientadora para la institucionalización de las competencias ciudadanas, en ayuda a la planeación y organización de los establecimientos educativos, para la construcción de acciones y condiciones donde los niños y niñas sean formados como ciudadanos activos en ejercicio de sus derechos. Así, el programa de competencias ciudadanas define lo antes mencionado como:

La manera de formar niños, niñas y jóvenes para un ejercicio pleno de la ciudadanía que parte del reconocimiento de la dignidad inherente a todo ser humano. Tal reconocimiento es el origen de la concepción universal de los derechos humanos y tiene tres características que se relacionan entre sí y permiten comprender su significado en la vida cotidiana. Primero, vivir como uno quiera, es decir la dignidad entendida como la autonomía o la posibilidad de diseñar un plan de vida propio; segundo, vivir bien, tener unas ciertas condiciones materiales y sociales de existencia; y tercero, vivir sin humillaciones, poder tener integridad física y moral. (MEN, 2011, p. 16).

Siendo así, y en lo que concierne al presente escrito, en el marco de la educación preescolar, entendiéndola como: “la ofrecida al niño menor de seis (6) años, para su desarrollo integral en los aspectos biológico, cognoscitivo, sicomotriz, socio-afectivo y espiritual, a través de experiencias de socialización pedagógicas y recreativas” (Ley 115 de 1994, art. 15), cobra sentido la formación ciudadana como un potencial reto educativo en la consecución de acciones encaminadas a la reflexión de las diferentes relaciones que los seres humanos construyen, siendo el preescolar ese primer escenario de educación formal en el cual se cimientan las bases del ejercicio social que los sujetos construirán a lo largo de su vida.

Con respecto a esto, las bases curriculares de la educación preescolar en Colombia, planteadas por el MEN (2017), centran la mirada en el protagonismo de los niños y niñas para incidir en la sociedad de la que hacen parte, considerando su derecho a ser escuchados, reconociendo su ciudadanía y sus múltiples capacidades para la comprensión del mundo, y entendiéndola que su participación en la vida social se da en la medida que se relacionan con los otros, validando pues, que el carácter social es inherente al ser humano desde el inicio de la vida. Para lograr esto, se propone un currículo basado en la experiencia, en el cual la formación ciudadana constituye la columna vertebral, en lo que respecta a las relaciones de los niños y niñas con los otros y con todo lo que les rodea; relaciones que tienen cabida en su cotidianidad y les favorece aprendizajes vivenciales en el ser, el saber, el hacer y el pensar, poniendo de relieve los acervos culturales que cada niño trae consigo y que enriquecen la práctica pedagógica.

Las interacciones en la educación preescolar se evidencian en todas y cada una de las actuaciones en las que se involucran los niños y niñas; ocurren en los juegos, las exploraciones, la práctica pedagógica como tal, en relaciones recíprocas consigo mismo, con los demás y con el entorno. Es en estas interacciones que construyen sus aprendizajes, forjan sus propias representaciones del mundo, y aprenden de manera progresiva significados, en relación con su cultura, las experiencias, la realidad en la que circulan. Estos elementos responden a los propósitos de desarrollo y aprendizaje de la educación preescolar, que plantean las bases curriculares, aludiendo a que “Los niños y las niñas construyen su identidad en relación con los otros; se sienten queridos, y valoran positivamente pertenecer a una familia, cultura y mundo” (MEN, 2017, p. 43).

Así mismo, “son comunicadores activos de sus ideas, sentimientos y emociones; expresan, imaginan y representan su realidad”, y finalmente “disfrutan aprender; exploran y se relacionan con el mundo para comprenderlo y construirlo” (MEN, 2017, p. 43). Para dar lugar a las interaccio-

nes, la Estrategia Nacional de Atención Integral de Cero a Siempre dispone desarrollos conceptuales de la política que hacen alusión a los entornos, esos “espacios físicos, sociales y culturales diversos en los que los niños y las niñas se desenvuelven, con los cuales interactúan, en los que se materializan las acciones de política pública” (Congreso de Colombia, 2016, p. 2); en este sentido, los entornos son los lugares que, al adecuarse a las necesidades de los niños y niñas, favorecen su desarrollo integral y motivan la consecución de esas interacciones determinantes para su formación; clasifica pues el entorno hogar, salud, educacional, público y otros propios del contexto. Hace constar, finalmente, la corresponsabilidad en la atención integral para el ejercicio pleno de los derechos de los niños y niñas en contextos diversos.

En este orden de ideas, es propicio incorporar al menor en ambientes que muestren y fortalezcan las relaciones humanas como componente básico de la educación preescolar. A la hora de formar en ciudadanía, Cajiao (1997) expresa la importancia de las interacciones sociales, de la siguiente manera:

El niño se ve en su relación con los otros, en su relación con los adultos, en su relación con el “trabajo” escolar. Es decir, el sujeto que se está socializando somete a reflexión el proceso de socialización. (...) Si el niño es capaz de construir conceptualmente su propio sistema de relaciones, tendrá más elementos para entender la construcción conceptual de sistemas de relaciones sociales mucho más complejas. (p. 72).

En esa construcción de un sistema propio de relaciones se hallan los pilares contemplados en el significado y sentido de la educación preescolar, los cuales son aprovechados por los lineamientos curriculares en este nivel educativo; el aprender a ser, a conocer, a hacer y a vivir juntos cobran importancia como componentes de la formación de niños y niñas, en el desarrollo de competencias para la vida, el descubrimiento gradual de sí mismo y del otro, la convivencia y la libertad de pensamiento. Todo lo anterior no delegado únicamente al campo educativo, pues tanto familia, comunidad y medios de comunicación han de respaldar el acto educativo como contextos y escenarios de relaciones en la que niños y niñas participan (MEN, s.f.).

Ahora, la investigación realizada por Prensa Escuela no intenta establecer competencias, que se entienden como la facultad de saber hacer, o en palabras del documento oficial: “La competencia implica poder usar el conocimiento en la realización de acciones o productos (ya sean abstractos o concretos)” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 7); el objetivo es buscar el desarrollo de habilidades de reconocimiento propio, del otro y de la naturaleza. Los niños y niñas de edad preescolar se encuentran en una etapa evolutiva en la cual sus acciones, aunque importantes, tienen un impacto limitado a su entorno inmediato; allí radica su relevancia, pero también su restricción, pues su desarrollo “recibe la influencia directa e indirecta de una gran variedad de factores biológicos, ecológicos y culturales que obran recíprocamente” (Unicef, s.f., p. 4).

Aquí entra el docente como agente mediador de esas actividades, ya que por sí solos los niños y niñas de 4, 5 o 6 años no pueden ejercer a plenitud tareas como la elección política, la deliberación o la ejecución de cargos; sin embargo, con la guía del profesor se pueden potencializar capacidades que les permitirán construir una sociedad más justa; la escuela funciona como un microcosmos de entrenamiento que determinará a futuro la construcción de ciudadanía (Quiroz y Jaramillo, 2009; Rendón, 2010; Elías, 2012). Como ya se mencionó, el docente necesita para esta labor al menos tres habilidades o virtudes: criticidad, creatividad y compromiso (Siede, 2007).

Para consolidar los contenidos de la formación ciudadana, aspecto que genera debates e inquietudes, se retoma lo postulado en el texto: *Situación actual de la formación ética y ciudada-*

na en las escuelas primarias del norte de Santa Cruz (Siede, Guglielmino, Alcain, y Fernández, 2016), que si bien es un documento que recolecta una investigación realizada en Argentina, es un antecedente importante para el tema, a la hora de trasladarlo a Colombia, ya que propone unos componentes específicos de la educación en ciudadanía que dan apoyo a las reflexiones de este escrito. Allí, los autores plantean cuatro componentes:

El componente sociohistórico provee las herramientas para comprender la sociedad en que vivimos y nuestro lugar en ella. La educación ciudadana recurre a la historia, la geografía, la sociología, la antropología y la economía para dar cuenta de los problemas actuales de la sociedad y proveer categorías de análisis de la realidad.

El componente ético alude a la deliberación sobre principios generales de valoración y la construcción de criterios para actuar con justicia y solidaridad. La educación ciudadana recurre a la filosofía para someter a crítica los juicios sobre la realidad social y fundar argumentativamente las expectativas de cambio social.

El componente jurídico remite al análisis de los instrumentos legales que regulan la vida social. La educación ciudadana recurre al derecho para identificar los principios normativos que rigen la sociedad y su expresión en legislaciones de variado alcance.

El componente político refiere a la reflexión sobre el propio poder y las posibilidades de intervención colectiva en la transformación de la realidad social. La educación ciudadana recurre a la teoría política para analizar las alternativas y herramientas de participación en la esfera pública. (p. 193).

Como se puede observar estos componentes engloban los ejes temáticos y también los ámbitos de impacto que tiene la formación ciudadana, empezando por la comprensión de los eventos pasados, que da fundamento al análisis del presente. Es fundamental que los niños y niñas de preescolar reconozcan la importancia de conocer el pasado; así se puede empezar por la historia de su nacimiento, la constitución de su familia y, desde allí, a todo el entorno que lo rodea; de esta manera, es posible dar los primeros pasos para construir la postura o la ubicación que tiene un sujeto en su comunidad.

Así mismo, el complejo asunto de la ética inicia desde la infancia, siendo un eje imprescindible para la convivencia; los deberes y responsabilidades que el hogar y la escuela atribuyen a los niños pueden, desde este componente, adquirir un matiz subjetivo, en cuanto el sujeto construye su forma de relacionarse con el entorno, pero es aquí donde la formación ciudadana orienta dicha construcción.

Las leyes que gobiernan y protegen a los grupos humanos son análogas a las que rigen el aula escolar; desde allí los niños y niñas pueden interiorizar su impacto -porque les conciernen directamente- y pasar a identificar la legislación del país, es decir, los aspectos jurídicos. La elección y participación para funciones legislativas, actividades de corte político, también encuentran una analogía en los distintos roles que se viven en el aula de clase; estas experiencias preparan a los niños y niñas para sus elecciones futuras, si cuentan con el apoyo de la formación ciudadana, en aras de lograr desempeñar o declinar ese tipo de actividades.

Aunque la escuela no es el único agente responsable de la formación ciudadana, es en ella dónde los niños y niñas llegan a inscribirse en las prácticas culturales de la sociedad, a partir de las actividades académicas que el sistema educativo les ofrece desde la etapa preescolar; en resumen, como alude Fernando Savater (1991):

Los hombres podemos inventar y elegir en parte nuestra forma de vida. Podemos optar por lo que nos parece bueno, es decir, conveniente para nosotros, frente a lo que nos parece malo e inconveniente [...] De modo que parece prudente fijarnos bien en lo que hacemos y procurar adquirir un cierto saber vivir que nos permita acertar. A ese saber vivir, o *arte de vivir*, es a lo que llaman ética. (p. 31).

Metodología: Prensa Escuela y la profesora López

La investigación de la cual devine el presente artículo utilizó un enfoque metodológico cualitativo, cuyo diseño de estudio de caso (Martínez, 2006) permitió analizar la experiencia recogida por el Programa Prensa Escuela en el Jardín Infantil José María Córdoba de Medellín -infortunadamente esta institución fue cerrada hacia finales de 2016-, desde el año 2012 hasta 2015, y que fue llevada a cabo por la profesora Mónica López; las estrategias de dicho programa se fundamentaron en el uso de la prensa como herramienta didáctica para la enseñanza de los niños y niñas en edad preescolar. La pesquisa que se hizo tuvo distintos componentes, a saber: la indagación por los procesos formativos en lectura y escritura, el uso del periódico como recurso de apoyo escolar y la formación ciudadana; es este último apartado el que se retoma en este escrito para señalar las posibilidades que abre dicha metodología para la formación ciudadana en niños y niñas de estas edades, e indicar algunas habilidades y destrezas que la faciliten.

En este punto, cabe aclarar el uso paralelo de los conceptos de educación preescolar y primera infancia que se han venido exponiendo hasta entonces, haciendo referencia en el primero al ámbito educativo formal para los niños y niñas menores de seis años, y que permite incorporar los aspectos de orden pedagógico que se establecen en el campo de acción de la investigación aquí enunciada; por su parte, el segundo alude a la edad cronológica o periodo de la vida en el que tienen cabida los niños y niñas de los cero a los seis años, y que, por tanto, comprenden la población objetiva de la educación preescolar, conviniendo su uso a la hora de enunciar los asuntos relacionados a los procesos de aprendizaje generales que convocan a este colectivo.

Para concretar el estudio de caso se hizo un trabajo dividido en cuatro fases: en un primer momento, se hizo un rastreo documental del tema en el ámbito regional, nacional y mundial, para intentar dilucidar qué es la formación ciudadana y si existían textos que mostraran dicha formación en niños y niñas de edad preescolar. Para esto, se utilizaron elementos de la investigación documental, que propende por la,

(...) captación por parte del investigador de datos aparentemente desconectados, con el fin de que a través del análisis crítico se construyan procesos coherentes de aprehensión del fenómeno y de abstracción discursiva del mismo, para así valorar o apreciar nuevas circunstancias. (Botero, 2003, p. 111).

Lo anterior, con el fin de elucidar conclusiones acordes a la realidad estudiada; es por ello que se recurre a diferentes fuentes de información y la descripción exhaustiva.

En una segunda fase, se recolectó y analizó el material construido por la docente a lo largo de su trabajo, que constaba de algunos diarios de campo y varios proyectos de aula que diseñó e implementó; además, se le realizó una entrevista. En esta investigación no se hizo seguimiento a la población infantil participante durante los años 2012 a 2015, ya que para el año 2016 no se encontraban en la institución, que sólo ofrece educación preescolar; además, una intervención con población infantil modifica el método y alcances de la investigación, que como puede

verse es un trabajo de reconocimiento y descripción de procesos.

Todos los datos fueron categorizados, para facilitar el proceso de análisis, y se construyeron matrices descriptivas que permitieron analizar exhaustivamente los datos. Las categorías, subcategorías y temas que emergieron durante el análisis dan forma y sentido a los hallazgos presentados en este escrito.

Con lo anterior, y ahora haciendo alusión al periódico como material empleado por la docente López para el desarrollo de las actividades, se puede evidenciar una propuesta didáctica de la enseñanza, para este caso aplicada a la formación ciudadana, como mecanismo de aprendizaje significativo y escenario dialógico de apropiación del conocimiento. En este orden de ideas, el asunto de la didáctica emerge como esencia misma de la interacción entre aquel que enseña y aquel que aprende, sin sesgar en ningún momento esta relación en una vía unidireccional de acceso al proceso formativo; por el contrario, se fortalece en la reciprocidad del acto didáctico en la relación interdependiente de sus participantes y la apertura a la comunicación e interacción en el escenario educativo. Aquí, estos procesos son facilitados e impulsados por el uso de la prensa. De esta manera:

Se retoma entonces la didáctica en su explicación terminológica como disciplina o tratado riguroso de estudio y fundamentación de la actividad de enseñanza en cuanto propicia el aprendizaje formativo de los estudiantes en los más diversos contextos; con singular incidencia en la mejora de los sistemas educativos reglados y las micro y mesocomunidades implicadas (Escolar, familiar, multiculturas e interculturales) y espacios no formales. (Medina y Salvador, 2009, p. 7).

Entonces, se tiene en cuenta que, como disciplina fundante del arte de enseñar, la didáctica en su naturaleza pedagógica implica la comprensión del escenario a impactar y la transformación constante del mismo en la aplicación de las estrategias a emplear, reto que la profesora López emprendió al integrar un medio de comunicación como el periódico dentro del aula, ya no sólo como fuente de materia prima para manualidades, sino como elemento para la construcción de conocimiento.

Esta iniciativa se conecta con los objetivos del Programa Prensa Escuela, ya que asume el interés por el fomento del uso apropiado de la información, y en el preescolar descubre posibilidad de acción “rompiendo los esquemas tradicionales de que la lectura y la escritura empiezan con codificación y decodificación de símbolos” (Tamayo, Campuzano, Guerrero y Cano, 2017, p. 25), y presentando la prensa como recurso didáctico, en tanto apoyo pedagógico para el acto educativo y herramienta interactiva para el docente que la integra a sus labores.

Así las cosas, el uso de la prensa en esta investigación supuso la vía de acceso a la información, lo cual convocó al establecimiento de una relación interdependiente entre la docente y sus educandos para el proceso de enseñanza-aprendizaje, asumiendo una postura crítica, de apertura al diálogo y de disposición para el alcance de los objetivos trazados, y de los constantes retos del entorno.

Finalmente, la fase de organización de la información sirve también para una meta paralela de la investigación, la cual consiste en proponer un módulo de trabajo para la población infantil, que incluya la formación inicial en procesos de lectura y escritura, así como el componente ciudadano, todo desde la oportunidad que ofrece el periódico de articular temas y estrategias. Esta meta se logró alcanzar por medio de la publicación del libro: Leer la vida en la prensa, un ejercicio ciudadano desde la infancia (Tamayo et al., 2017), realizada en conjunto con las instituciones

aliadas y el Plan de Lectura, Escritura y Oralidad de la ciudad de Medellín; la propuesta pretende orientar, a modo de guía, a los interesados por ampliar el alcance de la educación hacia una formación ciudadana.

La prensa y la formación ciudadana

Teniendo en cuenta que las actividades realizadas en el Jardín Infantil José María Córdoba por la profesora Mónica López se basan en el uso de la prensa como recurso didáctico, se muestran a continuación los principales logros devenidos al articular dicho recurso con la formación ciudadana, y se exponen los episodios más relevantes para dar cimiento a las conclusiones.

Es importante, en primera instancia, aludir al artículo fruto de una investigación en Antioquia denominado: *La formación política, ética y ciudadana: un asunto de todos* (Quiroz y Echavarría, 2012), en el cual se destaca la esencial función que cumple la escuela como lugar de formación ciudadana, pues es allí donde se le enseñan al ser humano los fundamentos de la convivencia, la ética y la participación política, entre otros; se indica que desde la escuela se gestan los cambios sociales y democráticos.

A la hora de abordar este asunto en la educación inicial, otros autores también hacen hincapié en la educación para lograr que los miembros de una comunidad trabajen juntos, alcancen metas propias, y tengan una postura crítica. León y López (2015) indican:

(...) la formación en competencias ciudadanas en preescolar debe fomentar las acciones ciudadanas que apunten a respetar al otro, solidarizarse con él, cumplir los deberes, resolver conflictos, garantizar la convivencia pacífica y la paz, y a la participación ciudadana, la pluralidad, la valoración y el respeto de las diferencias dentro de la sociedad, todo lo cual involucra la realización tanto de acciones defensivas como de acciones propositivas. (p. 249).

A la luz de estos postulados se examina el trabajo logrado por la profesora López, que como se mencionó otorga directo protagonismo a la formación ciudadana en las labores regulares de alfabetización y escolarización. A este respecto, Freire (1997, como se citó en Gadotti, Gomez, Mafra y Fernandes, 2008), señala que: “Una de las tareas más importantes de la práctica educativo-crítica es propiciar las condiciones para que los educandos en sus relaciones entre sí y de todos con el profesor o profesora puedan ensayar la experiencia profunda de asumirse” (p. 59), este asumirse implica un reconocimiento de sí mismo y del lugar que se habita, compartido también con otros; así el niño puede empezar y transformar su lugar en la sociedad, y es allí donde el docente ejerce como guía.

Ahora bien, al interior de la experiencia desarrollada por la docente en el Jardín Infantil José María Córdoba, los procesos de lectura y escritura también se constituyen en un foco de atención de las actividades, en las cuales la dinámica implementada por la docente López comienza con la lectura de una noticia para despertar intereses y generar expectativas; esto focaliza la atención de los niños y niñas, y se movilizan los procesos cognitivos y creativos. La lectura en voz alta es una estrategia con una intencionalidad pedagógica clara, que propende por la motivación del niño hacia la lectura, pero también busca la comprensión de algunos aspectos básicos para la población infantil. Lo anterior puede verse, por ejemplo, en Mejía (2010, p. 879) y Torres (2016).

Luego, se abre paso al análisis de las fotografías, donde se realizan predicciones a partir de la imagen, invitando a los niños y niñas a formular sus propias hipótesis; de esta manera, se

incentiva el reconocimiento de las letras, palabras y frases en el contexto de la prensa, para así continuar a una situación de análisis y cuestionamiento, donde los niños y niñas son protagonistas de su propio aprendizaje, reconstruyendo el significado global y específico del texto, reconociendo la estructura organizativa, asumiendo una postura crítica y estableciendo relaciones de intertextualidad. En últimas, se inicia una fase de aplicación en la que los niños y niñas evidencian la utilidad real de esos conceptos trabajados para la vida: la intervención de la realidad a partir de la información (noticia).

De este modo, se construye un hilo conductor, en coherencia con la realidad de los niños y niñas y su etapa de desarrollo:

(...) es precisamente ese último punto –la búsqueda de coherencia– lo que hace que los niños construyan sistemas interpretativos en una secuencia ordenada. Esos sistemas constituyen algo así como las “teorías infantiles” sobre la naturaleza y función del sistema de escritura. (Ferreiro, 1991, p. 23).

Se le da sentido al orden del aprendizaje y se potencializan los conocimientos adquiridos, al trascenderlos a una aplicación directa dentro y fuera del aula.

De otro lado, la docente re-direcciona la enseñanza de la lectura y la escritura al implementar el periódico como mecanismo dinamizador de las actividades en el aula; pasa de una enseñanza tradicional de reproducción y repetición de palabras y oraciones descontextualizadas, ajenas a la realidad, a interpretaciones con sentido, construcción propia y original de los niños y niñas; lo anterior, a partir de las lecturas orientadas por la docente, dónde, además, se motiva la participación de los mismos, para que en la interacción con el otro puedan generar conocimiento en situación colectiva. Se busca descubrir los usos de la lengua en situaciones reales y experimentarla día a día en la cotidianidad del aula, como fuente de comunicación y no de memorización alfabética.

Es así como la prensa logra articularse con todas y cada una de las materias del plan de estudios, favoreciendo un aprendizaje dinámico y real que le otorga sentido a la experiencia académica de los niños y niñas, y le facilita a la docente la ardua tarea de transmitirle a sus estudiantes el conocimiento del contexto en la formación de habilidades para la vida, en otras palabras, habilidades para la convivencia. Desde esta perspectiva “los niños pueden irse aproximando a este enfoque explicativo de la realidad social desde muy temprano en su formación. En la actualidad, se tiene acceso a mucho material gráfico a través de la prensa, de las revistas, etc.” (Cajiao, 1997, p. 94); el éxito radica en el aprovechamiento del material dentro y fuera del aula.

Una actividad importante desarrollada en el jardín fue la visita al periódico El Colombiano; esta iniciativa de realizar una salida pedagógica pone de manifiesto la prensa como recurso didáctico; además, abre la posibilidad de dejar los recintos de la institución, para pasar a otro espacio de aprendizaje en el cual el periódico es el protagonista. El sólo hecho de que la prensa se convierta en un objetivo que amerite una salida pedagógica, que como su nombre lo indica es una práctica educativa en un medio diverso, resalta la versatilidad de este medio de comunicación en la aplicabilidad de infinitas estrategias didácticas generadoras de aprendizajes significativos y escenarios educativos heterogéneos.

Teniendo en cuenta que la salida pedagógica, como estrategia didáctica de contextualización a un tema abordado en clase, permite generar aprendizajes que van más allá de saberes

académicos, se puede concluir que esta es una actividad formativa que le permite al niño la comprensión del entorno, siendo la manera vivencial de asimilar la realidad presentada, ya que:

El aprendizaje en las salidas pedagógicas constituye una actividad mental del sujeto que aprende, recuerda, transmite, participa; permitiéndole la adquisición de conocimientos, hábitos y actitudes, así como la retención y utilización de los mismos; originando una modificación de la conducta y un estrecho vínculo social. (Cely, Díaz y Ocampo, 2008, p. 11).

Además, promueve que el estudiante se apropie del medio social, genere relaciones interpersonales y, por ende, adquiera y potencie habilidades necesarias para actuar de manera efectiva en la sociedad; lo anterior, al fin y al cabo, es a lo que apunta la construcción de un sujeto político desde el enfoque de la formación ciudadana.

Por otro lado, para el trabajo en el aula se utilizaron diversos insumos provenientes de la prensa, teniendo en cuenta el grado de escolaridad de los educandos. Al ser niños en edad preescolar, cuyas bases lingüísticas inician su proceso de formación y acercamiento convencional a la lengua escrita, la docente hizo uso, principalmente y como ya se dijo, de imágenes e infografías que permitían captar la atención de los niños y niñas, según el tema a trabajar; por ejemplo: las tribus indígenas como concepto articulador del aprendizaje de la letra "i". A partir de dichas imágenes es que se fundamenta la prensa como recurso didáctico en el aula, pues estas posteriormente potenciaron la creación de escritos grupales (acerca del Papa), la contextualización de temas de interés asociados a la realidad de los niños (el café de la profesora, como elemento de la vida cotidiana, pero que se revaloriza), y el reconocimiento del entorno en realidades nacionales e internacionales.

Teniendo en cuenta lo anterior, la prensa fue ese recurso que articuló los aprendizajes académicos con las situaciones diarias, aportando genuinidad y diversidad al ser un material auténtico, es decir, que originalmente no se elaboró para la enseñanza y que, gracias a él, los niños encuentran en la escuela los temas, situaciones y relaciones sociales que luego experimentan fuera de ella.

Por otra parte, la formación ciudadana se reflejó en el constante trabajo que implementaba la docente al llevar a los niños y niñas al conocimiento de los fenómenos sociales en las realidades nacionales e internacionales, el destacar hechos históricos y hacer seguimiento informativo de una noticia, como por ejemplo la elección del Papa Francisco, tema que los estudiantes trabajaron a lo largo de varias sesiones, se percataron de los protocolos y elementos más significativos de la elección, además conocieron la importancia de dicho personaje para el mundo católico. Es en este punto, en el cual se halla una verdadera propuesta metodológica que trasciende el aprendizaje de la historia en el campo educativo; se logra superar aquello que plantea Mora (2003) al afirmar que:

La historia infortunadamente, en la mayoría de las veces, se ha enseñado como una serie de hechos aislados sin relación alguna con el presente, deteniéndose solamente en simples relatos, fechas y nombres como ejercicio de memorización, sin cabida al análisis y a la reflexión. (p. 88).

Lo que se expone aquí es un rompimiento con la concepción clásica de la enseñanza que

presenta Mora (2003), en el que al estudiante se le hace partícipe del acontecimiento y, más allá del hecho, se le presenta la relación y su incidencia en el mismo.

De esta manera, se le ofrece al niño la posibilidad de comprender su contexto y conocerlo, para posteriormente intervenirlo de manera adecuada, y consecuentemente generar transformaciones. Ante la pregunta ¿Qué significa enseñar en y para la ciudadanía? Siede (2012) argumenta:

En primer lugar, entender la enseñanza como un espacio de provocación cultural. En sociedades fragmentadas, desiguales e injustas, las experiencias sociales son fragmentadas, acotadas y aisladas: cada cual mira el mundo desde su punto de vista y desconoce otras perspectivas y modos de mirar. (p. 1).

Es por eso que las transformaciones sociales necesitan emerger del reconocimiento de su propio contexto, de las características que la hacen única a una sociedad, para luego pasar a la valoración de lo distinto, de lo alterno como principio de la convivencia.

Otra forma en la que se profundiza el reconocimiento de la realidad inmediata es, por ejemplo, cuando la docente aborda el tema de las partes del cuerpo con una actividad del Programa Prensa Escuela, denominada: “Médicos que sanan”, en la cual se lleva al aula la historia de vida del médico Miguel Uribe Ángel, reconocido personaje de la historia de la medicina antioqueña, que, al ser de la región, puede fácilmente identificarse. También, se mostró a los niños y niñas un poco acerca de la historia de la medicina para complementar el tema del cuidado del cuerpo. Toda esta ampliación y complementación de información hizo que los estudiantes pudieran adquirir aprendizajes contextualizados.

Cabe destacar que aquí el elemento usado fue la reseña biográfica, de fácil acceso por medio del periódico; de esta manera, se articulan temáticas académicas con realidades cercanas, y se vivencia de un modo diferente lo que convencionalmente se ha tratado a lo largo del tiempo con libros de texto. En este sentido, Mora (2003) revela cómo las biografías se convierten en un material de apoyo, siempre y cuando “se estudie a los personajes en su contexto social. En otras palabras, entenderlos con sus propios defectos, méritos y virtudes individuales” (p. 100), tal como lo implementa la docente en la actividad anteriormente descrita.

En esta temática, la formación ciudadana se refleja en un foco sustancial: el cuerpo, unido al autocuidado y a la imagen personal, que hacen parte fundamental en la constitución del ciudadano. Desde los primeros años es pertinente trabajar en el reconocimiento del propio cuerpo, el conocer aquellas características particulares que definen “quién se es”, y cuál es el comportamiento que se asume en un ámbito colectivo, pues es esa dimensión personal la que le permitirá al sujeto entenderse a sí mismo para comprender al otro y aportar a la construcción de comunidad. El niño al conocerse físicamente podrá avanzar a otras dimensiones humanas e indagar aquellos aspectos que lo identifican como persona, no sólo biológica, sino también social; este es un camino eficaz para el manejo de situaciones complejas como el abuso sexual.

Por otra parte, se destaca el papel protagónico de formación ciudadana desde los múltiples espacios que destinaba la docente para el diálogo y los debates con los pequeños, donde la palabra del niño tiene valor en la construcción del saber, desde las experiencias y las opinio-

nes que cada uno manifiesta. La participación, como componente clave de la formación ciudadana, se gesta en estos debates, dándole sentido a la articulación lingüística que ubica a cada sujeto en la sociedad:

El diálogo es en efecto, la forma del lenguaje humano con la que el hombre se muestra como tal y se diferencia de las bestias. Dialogar es reconocerse como ser social, reconocer al otro como parte fundamental de nosotros mismos. (Mora, 2003, p. 101).

Este tipo de actividades son muy importantes en la etapa preescolar, puesto que los niños y niñas se entrenan en la capacidad de escucha, en el respeto a opiniones ajenas, en la construcción de criterios propios y en el tratamiento de temas sensibles, como el cuidado del cuerpo y el respeto por el otro. De igual forma, promueve la construcción colectiva de conocimientos favoreciendo el avance grupal en temas comunes, identificando errores, preguntas y fortalezas. Freire (como se citó en Rodríguez, 1999), confirma lo que aquí se viene planteando:

La palabra humana es más que simple vocabulario. Es palabra y... acción. Hablar no es un acto verdadero si no está al mismo tiempo asociado con el derecho a la autoexpresión y a la expresión de la realidad, de crear y de recrear, de decidir y elegir, y en última instancia participar del proceso histórico de la sociedad. (p. 39).

Ahora, el uso de suplementos infantiles es un espacio generalmente desaprovechado en la escuela; la profesora López utilizó la publicación dominical denominada: "C para ti" de El Colombiano, que generalmente es un pequeño cuadernillo que aborda temas de la formación infantil, como colores, formas, reconocimiento de animales, plantas, lugares, personajes significativos, entre otros. Gracias a la sencillez de sus escritos y a la diversidad de sus temáticas y propuestas educativas se convierte en una potencial herramienta pedagógica, al orientar la propuesta didáctica de la docente en el aula, pues le ofrece la información necesaria para desarrollar su clase, dando respuesta a las necesidades de los estudiantes y al plan de curso de la institución. De este modo, se hace uso de todos los elementos que contiene: colores, formas, textos, fotografías y demás. Esto no implica que sólo se trabaje con el periódico El Colombiano, al contrario, es vital conseguir diferentes publicaciones para nutrir las actividades, por ejemplo, las revistas y otros afines ofrecen elementos únicos de trabajo.

Con lo anterior, se evidencia el potencial de la prensa como recurso didáctico, ya que, gracias a su uso continuo, permite un seguimiento de las temáticas y el desarrollo de las actividades propuestas, lo cual favorece el establecimiento de un hilo conductor, indispensable para la conformación del pensamiento lógico de los niños y niñas.

Entonces, se dio especial tratamiento al tema del pintor colombiano Fernando Botero, que fue el protagonista de uno de los "C para ti"; nuevamente se resalta la importancia de contextualizar a los niños y niñas con la realidad nacional, acercarlos a la vida de personajes emblemáticos que marcaron la historia del país, para así orientarlos al entendimiento de las situaciones cotidianas, las dimensiones sociales y el desenvolvimiento de los sujetos en la sociedad antigua y contemporánea. En este caso, el ejercicio realizado por la docente, a través de la prensa, permite mostrar a los niños modelos positivos que orientan el fortalecimiento de la apreciación por el país en que se habita, por medio de la identificación con los mismos.

Los esfuerzos de la profesora López por acercar a los estudiantes a su contexto la llevó a trabajar con un concepto afín a la realidad infantil: el de héroe. Se cuestionó cuáles son sus

características y dónde pueden habitar. A partir de imágenes y lecturas en voz alta por parte de la docente, se buscó dar a conocer a los niños y niñas escenarios reales de desigualdad social, como la difícil situación de otros infantes en un municipio de Antioquia (Betulia), ilustrada en el periódico, la cual fue el pretexto para discutir con los estudiantes las condiciones de vida de otros niños de la misma edad. Estos artículos de trabajo se pueden rastrear y consultar a través de la página web de El Colombiano, aunque están sujetos a disponibilidad.

Lo anterior lleva a recordar el artículo sobre formación política, ética y ciudadana, en el cual los autores señalan: “se reitera sobre la necesidad de formar un ciudadano sensible y preocupado por las situaciones que lo afectan y que también afectan la ciudadanía en general” (Quiroz y Echavarría, 2012, p. 178); el llamado no sólo se orienta a la población adulta, sino también a los más pequeños, quienes serán los que aporten y ofrezcan sendas de resolución de estos conflictos sociales, que tienen componentes económicos, políticos, ideológicos o religiosos, de allí su complejidad. Por tanto, desde la temprana infancia debe empezar la comprensión de las condiciones de vida, propias y ajenas.

Siguiendo lo postulado por Erikson (2012), la etapa de 3 a 5 años, es decir la preescolar, se distingue por la construcción de un sistema social moral, en el cual los niños y niñas empiezan a establecer los modelos a seguir o los ideales.

El justo equilibrio entre la fuerza sintónica de la iniciativa y la culpa y el miedo es significativo para la formación de la consciencia moral, a partir de los principios y valores internalizados en los procesos de aprendizaje, en la iniciación del aprendizaje escolar, de la inserción social, a través de los prototipos ideales representados por sus padres, adultos significativos y la sociedad. (Bordignon, 2006, p. 55)

Esto significa que las condiciones o situaciones vividas en el aula contribuyen directamente en la formación de valores, de allí la importancia de ofrecer diferentes espacios para la exploración de otros modelos de conducta, con el fin de ampliar el alcance de la construcción de sí mismo del niño.

En la actividad mencionada sobre el municipio de Betulia, la docente logró un alto impacto en los procesos de formación, ya que con sus estudiantes y sus respectivas familias –“triada familiar” (Erikson, 2012)–, que fueron involucradas debido a la importancia que tienen en la vida de los niños y niñas, buscaron una alternativa cercana para contribuir, y recolectaron útiles escolares para una institución ubicada en una zona vulnerable de Medellín. Los niños y niñas, a través de fotografías y la narración de su maestra, evidenciaron tanto la situación que vivían sus coetáneos del Alto de la Virgen, así como el recibimiento de los utensilios, y cómo ello produjo una mejora en sus condiciones de vida.

Se reconoce la formación ciudadana, en tanto se les proporcionó a los niños la información sobre una realidad precaria que expresa situaciones difíciles por las que atraviesan las personas en diferentes ciudades del mundo, y cómo la sociedad se identifica con el dolor, el sentir y la necesidad del otro, y puede expresar apoyo y generosidad. De esta manera, se les mostró a los niños y niñas diferentes “héroes” que, siendo personas reales, desde su capacidad, ayudaban y transformaban la situación de esas personas menos favorecidas.

De este modo, la docente puede guiar, más fácilmente, la consolidación de habilidades ciudadanas, en tanto se lleva al niño desde una consciencia individual, mediada por el egocentrismo propio de la edad preescolar, a una consciencia colectiva, orientada por la

sensibilización y el entendimiento del otro. En ese mismo sentido, la docente le ofrece al niño un texto como la prensa, que plasma lo real, en aras de apoyar la diferencia entre lo auténtico y la fantasía; así, el niño descubre personajes destacados (presidentes, artistas, escritores), héroes reales que no provienen de ningún cuento de hadas; además, con ello se permite al estudiante identificarse como persona y como ciudadano con habilidades y conocimientos a desarrollar, con un propósito social de transformación y de compromiso solidario.

Esta actividad va en consonancia con un aspecto importante de la formación del ser humano, y es el reconocimiento geográfico del territorio que habita y la existencia de diferentes países y regiones. Para mostrar a los niños este asunto, la docente recurrió al uso de mapas y, específicamente, un mapamundi. La ubicación en este se acompañó con noticias “inspiradoras”, de corte positivo, que no pierden vigencia y son utilizadas en diversas ocasiones.

De esta manera, se apoya la formación ciudadana del niño, en tanto son herramientas que le facilitan la adquisición de conocimientos aplicables a la vida diaria, la valoración de su territorio –Colombia–, rico en biodiversidad, además que promueve el desarrollo de un criterio propio al explorar por sí mismo las tradiciones y costumbres de otros pueblos, que, si bien son presentados por la docente, el estudiante puede conocer y confrontar en un espacio de aprendizaje. Así se fortalece la apropiación del conocimiento para trascenderlo en su accionar diario, ya sea desde el reconocimiento del otro, el respeto por la diferencia o, más adelante, con la participación activa en las acciones de un ciudadano comprometido con la transformación de la sociedad.

Se podría entonces decir que, en una retrospectiva de las actividades lideradas por la docente, la propuesta pedagógica suscitada generó resultados en la dinámica formativa, debido a su enfoque ciudadano. Por su parte, sin opacar la visión de los menores en su propia participación de los proyectos y su papel protagónico dentro de los mismos, se hace necesario poner de manifiesto, en sentido amplio, lo que implicó para ellos hacer parte de esta praxis educativa, rescatando asuntos motivacionales, de autonomía y diálogo espontáneo, en los que indudablemente daban a conocer su agrado ante las dinámicas de clase; esto se reconoce en el discurso de la profesora, quien encontró en sus grupos entusiasmo y compromiso.

Siendo así, en la sistematización de la experiencia, la docente López dejó en claro la felicidad con la que los niños y niñas esperaban ansiosos la próxima sesión, pues más allá de un deber académico en el cumplimiento de un plan curricular establecido, se convirtió para ellos en un cúmulo de experiencias de vida y en oportunidades de aprendizaje, en un contexto diverso al material tradicional que acostumbran en fichas y lecciones de pizarrón.

Pues bien, los niños y niñas participaron de las actividades, en las cuales la indagación y la pregunta se convirtieron en su herramienta por excelencia, producto de su curiosidad, para habitar y comprender el mundo. Luego, estos aprendizajes se desplegaron hacia la familia, en un compromiso educativo liderado por los mismos infantes, al comunicar espontáneamente sus ideas, inquietudes y sentimientos. En últimas, haciendo visible su ejercicio ciudadano.

Con lo anterior, la voz de los niños fue el reflejo de los resultados que hoy se exponen; la motivación y su interés perdurable en el tiempo fueron el motor que favoreció la continuidad del proceso. Rescatando aquí lo que enuncia Ospina (2006):

La motivación se constituye en el motor del aprendizaje; es esa chispa que permite encenderlo e incentiva el desarrollo del proceso. Según Woolfolk “la motivación se define usualmente como algo que energiza y dirige la conducta”. De esta manera, entra a formar parte activa del accionar del estudiante. (p. 158).

En los educandos, se develó entonces la capacidad de creación y puesta en marcha de estrategias que convocan a prácticas interesantes y llamativas para ellos.

A modo de cierre, se puede resumir que la práctica pedagógica de la profesora López, en la cual se usa el periódico para propiciar la formación ciudadana, evidencia el carácter múltiple y versátil de dicho material, que tiene potencial para ser utilizado en cualquier área del conocimiento, gracias a su contenido, su forma y sus componentes de fabricación. Lo anterior, se justifica principalmente en la enseñanza de la lengua, a partir de los titulares y las infografías; la transmisión de conceptos y temáticas de todo tipo, a través de sus reportes y secciones periodísticas, con infinidad de asuntos de interés; el trabajo, a partir del arte, gracias a sus elementos que permiten la experimentación de texturas y la elaboración de manualidades, entre otros. Todos estos componentes pueden utilizarse, de manera que apoyen los procesos de formación en la lectura y la escritura, fundamentales para el ciudadano:

En las sociedades occidentales, de las que, afortunadamente o no, hacemos parte, el acceso a la lengua, y a través de ella a la lectura y la escritura, es una forma de exclusión, pues lengua, lectura y escritura son lugares donde ocurren los intercambios sociales, la construcción de lazos, la vida de las instituciones, el vínculo con los relatos fundantes. La pertenencia a un grupo social, a una nación, es ante todo el ingreso a ese espacio común que es la lengua: esa es una primera patria. (Pérez, 2004, p. 73).

La formación ciudadana no puede desvincularse de las prácticas de lectura y escritura, por eso es crucial que el puente que existe entre ellas sea objeto de estudio y fortalecimiento. En la primera infancia, cuando los niños y niñas están empezando a ejercitar sus formas de interacción, es cuando más se necesita reconocer la importancia del lenguaje y de la lengua, y fortalecer así la reflexión sobre las relaciones sociales y las características del entorno.

Por ejemplo, la elaboración de un collage –recorte de contenidos para construir un nuevo texto– tal como lo hizo la docente con su curso, aprovecha las ilustraciones del periódico para dar vida a creaciones propias de los niños, quienes, al reorganizar elementos a partir de imágenes, pueden darle otro significado a lo que con antelación habían observado. Así, implícitamente, se reconfigura el pensamiento del niño, se da paso a la adquisición de nuevos significados y de nuevas perspectivas que le permitan ampliar su abanico de interpretaciones, y se apoya la creación de las formas futuras de intervenir en el mundo.

| Conclusiones

Con base en el apartado anterior que hace un recuento de los principales hallazgos de la investigación respecto a formación ciudadana, se pueden mencionar cuatro aspectos relevantes y susceptibles de ser trabajados en los procesos de formación ciudadana en preescolar. Estos son: *conocimiento de sí mismo, habilidades de comunicación, reconocimiento del entorno y sensibilización ante problemas sociales*; los cuales entran en relación con las habilidades docentes –crítica, creatividad y compromiso–, y los componentes de la formación ciudadana –sociohistórico, ético, jurídico y político–.

Es clave resaltar que el *conocimiento de sí mismo* debe empezar desde la temprana edad, con la construcción de un sujeto social, que habita un cuerpo. En este sentido, los niños y niñas necesitan una guía para estructurar su subjetividad, basada en valores de convivencia y el cuidado de su cuerpo para prevenir cualquier abuso.

Al ser la escuela el escenario de descubrimiento de las cualidades y dificultades de cada uno, las formas y distintos ritmos de aprendizaje, el docente podrá aprovechar esta heterogeneidad para otorgarle a cada uno un lugar específico, incluso un rol dentro del aula, de modo que el desarrollo de su personalidad se apoye en una ruta pedagógica, cuyo objetivo no es sólo la alfabetización, sino la formación de ciudadanos.

En esta lógica, la promoción del respeto por los derechos humanos, noción en la que el Ministerio de Educación Nacional basa su programa de competencias, adquiere una gran relevancia. Al respecto, la Cartilla Brújula, creada por el MEN en 2011, menciona cómo se pueden comprender los derechos humanos en la vida cotidiana:

Primero, vivir como uno quiera, es decir la dignidad entendida como la autonomía o la posibilidad de diseñar un plan de vida propio; segundo, vivir bien, tener unas ciertas condiciones materiales y sociales de existencia; y tercero, vivir sin humillaciones, poder tener integridad física y moral. (párr. 2).

Desde preescolar los niños y niñas pueden conocer y comprender dichos estamentos; aquí viene nuevamente el periódico a apoyar estos procesos, ya que sus características de accesibilidad –puede conseguirse fácilmente y no tiene que ser el del día– y estructura coherente son un escenario en el que los niños y niñas pueden evidenciar, de primera mano, los acontecimientos humanos.

Teniendo en cuenta su edad, las noticias que se trabajan con los niños y niñas son de tipo positivo y no se utilizan las de orden público. Lo importante aquí es mostrarles, en la vida real, aquellos conceptos fundamentales como los derechos humanos, indicarles didácticamente las causas y consecuencias de las acciones humanas, y, de esa forma, hacerlos partícipes de lo ocurrido, ya que todos son miembros de la sociedad. Tal como lo hace saber Fernando Savater (2011) “todos los individuos tenemos necesidad de sentir que pertenecemos a algo, que somos incondicionales de algo, sea una corporación muy importante o algo trivial. Eso nos da seguridad, nos estabiliza, nos define ante nosotros mismos” (p. 78). Esa es la meta vital: que cada estudiante se reconozca como parte de una comunidad.

Los derechos humanos otorgan también una serie de deberes que se relacionan con las *habilidades de comunicación*, aspecto imprescindible de la educación y pilar fundamental de la formación ciudadana:

La posibilidad de ubicarse en el lugar del otro, comprender su punto de vista y sus intenciones e identificar las emociones propias, controlar la intensidad de las mismas y expresarlas adecuadamente, constituyen funcionamientos psicológicos necesarios para enfrentar las situaciones de carácter social. (Marmolejo y Jiménez, 2005, p. 220).

Este entramado de procesos cognitivos requiere vías oportunas de comunicación, de allí la importancia del entrenamiento en situaciones cercanas como las que posibilita la prensa.

En la primera infancia los niños y niñas aprenden a relacionarse con sus coetáneos, con los adultos, con figuras de autoridad y con ellos mismos; las formas de interacción que construyen en la escuela son un gran determinante de lo que vendrá después. Además, si se retoman los postulados vigotskianos sobre la importancia de la interacción para lograr el aprendizaje (Vygotsky, 1988), es en el preescolar cuando los niños y niñas están interiorizando gran parte de las costumbres y tradiciones de su comunidad. La educación, entonces, debe proponerles alternativas de convivencia y de resolución de conflictos, desde el desarrollo de la escucha, la lectura, la escritura y el habla, que a medida que crecen irán complejizándose.

Como se mencionó antes, los procesos de formación en la lectura y la escritura no se agotan en la codificación y decodificación de signos, sino que posibilitan la intervención de los sujetos en el mundo; sumándoles el habla y la escucha, se constituyen, entonces, como los asientos de toda relación social. En consecuencia, en preescolar el uso del periódico como recurso didáctico permite acercarse al conocimiento del idioma y de la comunicación en contextos reales.

Cuando los niños y niñas exploran la prensa con la guía del maestro, surge la necesidad de comprender y se despierta la curiosidad de los estudiantes. Los aspectos gramaticales son abordados, entonces, desde una nueva percepción que se orienta a la oportunidad que da la lengua escrita y hablada de expresarse y de comprender al otro. Esta noción que debería ser la primordial para la enseñanza, es la que permite en el preescolar aprovechar un medio de comunicación diseñado para adultos.

Ahora, el tema del *reconocimiento del entorno* es una constante en la vida humana desde el nacimiento; sin ese impulso por la exploración y por otorgar sentido, los seres humanos estarían a la deriva entre un mundo vasto y biodiverso. En el preescolar es necesario ofrecer un camino a esa tendencia de la exploración del mundo. Desde el reconocimiento de las diferencias que se tienen con el otro, es ineludible también ir a la identificación de los elementos clave de la realidad inmediata que la hacen única, y que, por tanto, también ubican al estudiante en un espacio-tiempo.

Esta ubicación espacial y temporal es más fácil de asimilar en la temprana infancia, desde el periódico, el cual es una pieza de la vida cotidiana que, con la debida asesoría, abre un horizonte de significado que apoya el proceso de construcción de sí mismo. De esta forma, los niños y niñas de preescolar pueden identificar modelos a seguir y empezar a cuestionar, a hacer preguntas sobre la realidad que les circunda.

Así se llega a la última noción propuesta como fundamental en la formación ciudadana: la *sensibilización ante problemas sociales*. Por su edad, los niños y niñas de preescolar no pueden ser expuestos a hechos violentos; sin embargo, la realidad del país exige una aproximación temprana a dicho tema; es por eso que la mencionada sensibilización opera desde la forma en que se presentan temas complejos, como la desigualdad social, a los estudiantes. Nuevamente, el uso del periódico permite acercar a los niños y niñas a circunstancias negativas, respetando su integridad física y emocional.

Como se expuso en el anterior apartado, los niños y niñas son capaces de entender cómo otros de su misma edad no tienen los mismos privilegios, y además tomar acciones al respecto. Es cierto que la mediación de los maestros y padres aquí es ineludible, pero son los niños y niñas quienes deciden si se involucran y de qué manera lo hacen; como en el caso expuesto antes, se recolectaron útiles escolares, o también, en otra ocasión, se recolectó agua para llevar

a la Guajira, después de trabajar en el aula ese tema; es decir, se pueden movilizar acciones que, incluso, tienen un impacto notable en el país, todo partiendo del trabajo en el aula de clase.

Con el uso que la docente le da al periódico en las diferentes actividades se puede acceder a la información de primera mano, además de ilustrar y ampliar las diversas temáticas asociadas a las dimensiones del desarrollo en el preescolar, pues tal como la docente lo ha hecho, sus planeaciones abren un abanico de posibilidades para el trabajo dentro del aula, que va desde la creación de collages y manualidades, hasta la crítica y reflexión de temas controversiales, como la crisis medioambiental. En este sentido, al ser la prensa un recurso didáctico actualizado y económico, tiene mayores probabilidades de que los niños y niñas tengan contacto con él a lo largo de sus vidas, convirtiéndose en un referente de lectura desde los primeros años.

Finalmente, es oportuno resaltar que las categorías temáticas propuestas -*conocimiento de sí mismo, habilidades de comunicación, reconocimiento del entorno y sensibilización ante problemas sociales*- aquí, tienen una interrelación entre ellas; en su abordaje dentro del aula de clase no pueden realmente separarse, guardan una estrecha cercanía, en cuanto posibilitan el desarrollo del sujeto y la construcción de la sociedad en la que está inmerso, por tanto, a la hora de ocuparse del tema se pueden hacer clasificaciones o niveles didácticos de trabajo, pero recordando sus relaciones, ya que cuando se piensa en formación ciudadana, se busca impactar la educación global del sujeto.

Referencias

- Bordignon, N. A. (2006). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63. Recuperado de http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/384/1/p50-63_ARTICULO%20ERICK%20ERICKSON.pdf
- Botero, A. (2003). La metodología documental en la investigación jurídica: alcances y perspectivas. *Opinión Jurídica*, 2(4), 109-116. Recuperado de <http://revistas.udem.edu.co/index.php/opinion/article/view/1350>
- Cajiao, F. (1997). *Pedagogía de las ciencias sociales*. Bogotá, Colombia: TM Editores, Fundación FES.
- Cely, A. Díaz, N. y Ocampo, D. (septiembre-diciembre, 2008). Salidas de en la formación de emprendedores. *EAN*, (64), 101-126. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/206/20612981008/>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115*, por la cual se expide la Ley General de Educación.
- Congreso de la República de Colombia. (2016). *Ley 1804*, por la cual se establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primeras Infancia de Cero a Siempre y se dictan otras disposiciones. Recuperado de http://www.sipi.siteal.iipe.unesco.org/sites/default/files/sipi_normativa/ley_1804_de_2016_-_de_cero_a_siempre-_colom.pdf
- Departamento Nacional de Planeación. (2007). *Documento Conpes Social 109*. Bogotá, Colombia: Departamento Nacional de Planeación. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.->

co/1759/articles-177832_archivo_pdf_Conpes_109.pdf

- Elías, R. (mayo-agosto, 2012). Escuela y formación ciudadana: desempeño de estudiantes paraguayos en estudio internacional de educación cívica. *Innovación Educativa*, 12(59), 49-60. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732012000200005
- Erikson, E. H. (2012). *El ciclo vital completado: Edición revisada y ampliada*. España: Grupo Planeta.
- Ferreiro, E. (1991). Desarrollo de la alfabetización: psicogénesis. En Y. Goodman (Comp.), *Los niños construyen su lectoescritura. Un enfoque piagetano* (pp. 21-35). Buenos Aires, Argentina: Aique.
- Fernández, J. (2009). Los niños y niñas: ¿ciudadanos de hoy o de mañana? *Revista Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, (16), 111-126.
- Gadotti, M., Gomez, M., Mafra, J. y Fernandes, A. (2008). *Paulo Freire contribuciones para la pedagogía*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO. Recuperado de <https://goo.gl/rA4pbB>
- Galeano, M. E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Medellín, Colombia: La Carreta.
- González, G. y Santisteban, A. (2016). La formación ciudadana en la educación obligatoria en Colombia: entre la tradición y la transformación. *Educación y Educadores*, 19(1), 89-102. Recuperado de <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/5533/4210>
- León, S. y López, J. K. (2015). Formar ciudadanos desde el pre-escolar. *Educación y Educadores*, 18(2), 245-260.
- López, M. (2012). *Diarios de campo. Jardín Infantil José María Córdoba*.
- Mahecha, M. P., Díaz, C. B., Espinosa, G., González, H. y Salcedo, J. (julio-diciembre, 2006). La formación ciudadana de niños, niñas y jóvenes. *Actualidades Pedagógicas*, (49), 67-79.
- Marmolejo, F. y Jiménez, A. T. (2005). La formación en competencias ciudadanas en el preescolar. *Apuntes de Psicología*, 23(2), 219-226.
- Martínez, P. (julio, 2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y Gestión*, (20), 165-193. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf
- Medina, A. y Salvador, F. (2009). *Didáctica general*. Madrid, España: Pearson Prentice Hall. Recuperado de <http://www.solucionesjoomla.com/equinta-descargas/Otros/Didactica%20General%20-%20PEARSON%20Prentice%20Hall.pdf>
- Mejía, D. N. (julio-diciembre, 2010). Lectura en pañales para llegar a la escuela. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 873-883, Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77315155008>

- Ministerio de Educación Nacional –MEN-. (2004). Serie Guías N° 6: *estándares básicos de competencias ciudadanas: Formar para la ciudadanía... ¡Sí es posible! Lo que necesitamos saber y saber hacer*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de www.mineduacion.gov.co/1759/articles-75768_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional –MEN-. (2008). Principios conceptuales de los proyectos pedagógicos. *Altablero*, (47). Recuperado de <https://www.mineduacion.gov.co/1621/articulo-173877.html>
- Ministerio de Educación Nacional –MEN-. (2011). *Orientaciones para la Institución de las competencias ciudadanas. Cartilla 1 Brújula Programa de Competencias Ciudadanas*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de [en: www.mineduacion.gov.co/1759/articles-235147_archivo_pdf_cartilla1.pdf](http://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-235147_archivo_pdf_cartilla1.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional –MEN-. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-341880_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional –MEN-. (s.f.). *Serie lineamientos curriculares preescolar*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-89869_archivo_pdf10.pdf
- Mora, J. (2003). *Historia, enseñanza y política, ensayos pluritemáticos*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ospina, J. (octubre, 2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, 4(especial), 158-160. Recuperado de http://www.urosario.edu.co/urosario_files/73/73480f81-e228-4355-bdeb-d09c0cbaa4b8.pdf
- Pérez, A. (2004). Leer, escribir, participar: un reto para la escuela, una condición de la política. *Lenguaje*, (32), 72-88. Recuperado de <https://bit.ly/2lJ4er9>
- Quiroz, R. y Echavarría, C. (julio-diciembre, 2012). La formación política, ética y ciudadana: un asunto de todos. *Actualidades Pedagógicas*, (60), 171-191. Recuperado de <https://revistas.la-salle.edu.co/index.php/ap/article/view/1759/1628>
- Quiroz, R. E. y Jaramillo, O. (enero-junio, 2009). Formación ciudadana y educación cívica: ¿cuestión de actualidad o de re-significación? *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (14), 123-138.
- Rendón, S. (2010). La escuela como espacio de ciudadanía. *Estudios Pedagógicos*, 36(2), 213-239. Recuperado de www.scielo.cl/pdf/estped/v36n2/art13.pdf
- Restrepo, J. C. (enero-junio, 2006). Estándares básicos en competencias ciudadanas: una aproximación al problema de la formación ciudadana en Colombia. *Papel Político*, 11(1), 137-176. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0122-44092006000100006&script=sci_arttext&tlng=es
- Ruiz, A. y Chauv, E. (2005). *La formación de competencias ciudadanas*. Bogotá, Colombia:

Ascofode. Recuperado de http://colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articulos-168260_archivo.pdf

- Rodríguez, M. (1999). *El desarrollo de la oralidad en la escuela: interacción y diversidad*. Bogotá, Colombia: Fundalectura.
- Savater, F. (1991). *Ética para Amador*. Barcelona, España: Ariel.
- Savater, F. (2011). *Política para Amador*. Barcelona, España: Ariel.
- Siede, I. (2007). *La educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Siede, I. (01 de noviembre de 2012). Aportes para educar ciudadanos del siglo XXI. En *Foro Educativo Nacional de Colombia*. Foro llevado a cabo en el Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, Colombia.
- Siede, I. A., Guglielmino, M. E., Alcain, J. E. y Fernández, M. G. (2016). Situación actual de la formación ética y ciudadana en las escuelas primarias del norte de Santa Cruz. *Informes Científicos-Técnicos UNPA*, 8(2), 187-216. Recuperado de <http://secyt.unpa.edu.ar/journal/index.php/ICTUNPA/article/view/ICT-UNPA-145-2016>
- Tamayo, C., Campuzano, C., Guerrero, S. y Cano, J. M. (2017). *Leer la vida en la prensa, un ejercicio ciudadano desde la infancia*. Medellín, Colombia: Tragaluz Editores. Recuperado de <http://bibliotecasmedellin.gov.co/content/uploads/sites/6/2018/04/09.-Prensa-escuela.pdf>
- Torres, M. A. (2016). Lectoescritura: eventos de literacidad en preescolar. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6(12), 287-303. Recuperado de <http://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/208>
- Vygotsky, L. S. (1988). *Pensamiento y lenguaje*. México: Ediciones Quinto sol.
- UNICEF. (s.f.). *El desarrollo del niño en la primera infancia. Dos documentos sobre la política y la programación del UNICEF*. Compendio 18. Paris, Francia: Unesco-Unicef. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0006/000695/069549so.pdf>